

PERCEPCIONES DEL ROL DEL PSICÓLOGO EN LA UNIVERSIDAD

Juan Pablo Mollo Torrico
Evangelio Muñoz Cardozo



Percepciones del Rol del Psicólogo en la Universidad

Perceptions of the Role of the Psychologist in the University

Juan Pablo Mollo Torrico¹

Evangelio Muñoz Cardozo²

Recibido el 6-7-2025; Aceptado el 12-9-2025

Resumen

En Bolivia existen pocos estudios que analicen el rol del psicólogo y las áreas en las que se desempeña. Los fenómenos que aborda la psicología son complejos, por lo que esta disciplina debe colaborar activamente con otras ciencias. La formación orientada a la comprensión y al trabajo interdisciplinar es un aspecto esencial del quehacer del psicólogo, tanto en la investigación como en el ejercicio profesional. Este estudio tiene como objetivo (1) Identificar el rol del psicólogo (2) Evaluar las áreas de afinidad (3) Evaluar las predominantes áreas de aplicación. Metodología: es un estudio transversal y descriptivo con una muestra constituida por 232 estudiantes de 1ro a 10mo semestre. Con la autorización de la Dirección de la Carrera de Psicología y el consentimiento informado de los estudiantes, se procedió a aplicar diversos instrumentos destinados a evaluar las funciones del rol del psicólogo y diferentes variables relacionadas con la salud mental. Resultados existe una tendencia de trabajar en el área De las áreas de especialización en la carrera de psicología el 54,3% se inclinan al área clínica área Educativa, 26,3% y el área social 19,4%.

Abstract

In Bolivia there are few studies that analyze the role of the psychologist and the areas in which it works. The phenomena that psychology addresses are

1 Juanpablomollot@icloud.com; Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia, <https://orcid.org/0000-0002-3709-0631>

2 evangelio.munoz@umss.edu; Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia, <https://orcid.org/0000-0003-0468-4756>

complex, so this discipline must actively collaborate with other sciences. Training oriented to understanding and interdisciplinary work is an essential aspect of the psychologist's work, both in research and in professional practice. This study aims to (1) Identify the role of the psychologist (2) Evaluate the areas of affinity (3) Evaluate the predominant areas of application. Methodology: It is a cross-sectional and descriptive study with a sample consisting of 232 students from 1st to 10th semester. Upon obtaining acceptance for the realization of this study from the Psychology Career Directorate, and having the consent of the students, the application of various instruments will be carried out to measure the functions of the role of the psychologist and mental health variables. Results and findings found, there is a tendency to work in the Clinical area 54.3%, 26.3% educational and 19.4% Social.

Keywords: diagnóstico de necesidades, psicología, salud mental, universidad

Introducción

La formación académica en psicología enfrenta actualmente desafíos significativos, particularmente en contextos latinoamericanos donde la demanda por profesionales en salud mental y bienestar social se incrementa constantemente. En este marco, reflexionar la calidad y pertinencia de los contenidos impartidos en las universidades, así como la percepción que los propios estudiantes tienen de su preparación profesional, resulta no solo necesario, sino urgente. Esta reflexión adquiere mayor relevancia al considerar que un alto porcentaje de egresados de la carrera de Psicología ejerce en el área clínica sin haber recibido una formación suficientemente sólida o especializada para enfrentar dicha labor con solvencia técnica y ética (Pessoa y Trujillo, 2022).

Además, se observa una limitada producción científica por parte de docentes universitarios en psicología, lo que genera un vacío en la construcción de conocimiento contextualizado y con impacto regional. Esta situación plantea interrogantes sobre el rol investigativo en la formación universitaria, y la necesidad de repensar estrategias pedagógicas, metodológicas y curriculares. En este escenario, es igualmente importante atender al estado emocional y psicológico de los propios estudiantes, muchos de los cuales experimentan síntomas de ansiedad, depresión o pensamientos

suicidas durante su formación, lo cual incide directamente en su desempeño académico y futuro profesional.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar las percepciones de los estudiantes sobre su formación en las distintas áreas de la psicología clínica, educativa y social, así como explorar indicadores de salud mental, actitudes frente a la práctica profesional e implicaciones pedagógicas. Se busca así aportar al fortalecimiento de la carrera desde una mirada crítica, constructiva y contextual, con énfasis en la necesidad de adecuar los contenidos curriculares a las realidades locales, promover la formación integral y visibilizar las problemáticas emocionales que atraviesan los futuros psicólogos en su proceso de formación.

La formación del psicólogo en Bolivia enfrenta múltiples desafíos relacionados con la pertinencia de los contenidos curriculares, la articulación entre teoría y práctica, y la atención a las necesidades reales del contexto social. A pesar de los avances en la profesionalización de la psicología, persisten interrogantes sobre cómo los estudiantes perciben su proceso formativo y hasta qué punto este responde a las demandas actuales de las distintas áreas de aplicación.

Asimismo, resulta necesario considerar los factores personales y emocionales que inciden en la formación de los futuros psicólogos. Las condiciones de salud mental, las actitudes frente a la práctica profesional y las experiencias vividas durante la carrera pueden influir significativamente en su desempeño académico y en la construcción de su identidad profesional.

En este sentido, analizar las percepciones de los estudiantes acerca de su formación y su bienestar psicológico permite identificar fortalezas y debilidades del proceso educativo, así como generar reflexiones sobre las implicaciones pedagógicas de la enseñanza en psicología. Comprender estos aspectos es fundamental para promover una formación integral, contextualizada y sensible a las realidades locales, contribuyendo al fortalecimiento y actualización de la carrera de Psicología en el país.

Asimismo, este estudio permitirá tener un estado de la cuestión de las dificultades y necesidades de la malla curricular de la carrera de psicología y evidenciar que asignaturas necesitan introducir temáticas actuales. Por último, este estudio puede revelar información complementaria útil para incluirla en las asignaturas de la carrera de psicología.

Metodología

Este estudio tiene un diseño descriptivo, comparativo, de corte transversal, es decir se pretende la medir la magnitud de la problemática planteada.

- **Muestra**

La muestra estuvo constituida por el 10% de la población total de la Carrera de Psicología. Según los datos reportados por Machaca y Rojas (2020), dicha población asciende a 2.067 estudiantes. En consecuencia, la muestra para este estudio estuvo conformada por 232 estudiantes, aproximadamente 20 por semestre.

Se consideraron participantes desde el primer hasta el décimo semestre, tomando en cuenta que, a partir del séptimo semestre, el número de estudiantes matriculados tiende a disminuir en comparación con los primeros niveles. La selección de la muestra fue por conveniencia, dado que el estudio se realizó en una única institución. La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo durante el primer semestre del año académico 2024.

La muestra final estuvo compuesta por 232 estudiantes de la Carrera de Psicología, de la facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UMSS con edades comprendidas entre 17 y 60 años. Se observó una predominancia del grupo etario de 17 a 25 años, que representa el 83,2% del total de participantes.

- **Instrumentos**

Se aplicaron los siguientes instrumentos: sociodemográfico, instrumento para medir las actitudes frente a la labor del profesional psicólogo. Cuestionario ad hoc de rol del psicólogo (Mollo- Torrico y Muñoz, 2024). Inventario de depresión de Beck (Beck, Steer y Brown 1996).

- **El procedimiento de la investigación:**

Se solicitaron los permisos correspondientes a la Carrera de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Simón. Tras la autorización institucional, se explicó a los participantes el propósito del estudio y se solicitó su colaboración. Una vez obtenidos los consentimientos informados aceptando en una pestaña al iniciar el cuestionario, se procedió a la aplicación de los instrumentos de evaluación a través de Google Drive. Posteriormente, los datos recolectados

fueron procesados y analizados mediante el programa estadístico Excel, con el fin de realizar la interpretación de los resultados.

Sustentación teórica

La organización mundial de la salud, considera la salud mental “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Una importante consecuencia y/o resultado de esta definición es que considera “la salud mental” como algo más que la ausencia de trastornos o discapacidades mentales.

En los últimos años, la coyuntura social en Bolivia ha evolucionado de manera abrupta respecto a la salud mental, en este sentido, las enfermedades mentales incluyen síntomas y se caracterizan por molestias emocionales, conductuales y actitudinales, que se manifiestan de manera frecuente y forman parte del diario vivir, el aporte de la psicología en general proporciona medidas para trabajar la salud mental, la calidad de vida y el bienestar personal, asimismo introduce medidas de prevención promoción e intervención.

Debemos remarcar que los trastornos mentales tomaron fuerza en la sociedad después de la crisis sanitaria de la COVID-19, en consecuencia, el estar en cuarentena durante la pandemia hizo que la población visibilice y tome conciencia que las alteraciones mentales son un problema fundamental del día a día.

La salud mental es un problema emergente y de gran importancia para la sociedad boliviana, en tanto tiene un coste económico y en muchos de los casos el ciudadano de a pie no puede permitirse, por ende, en la sanidad pública existe muy pocos profesionales en el área de la psicología y psiquiatría ante la gran demanda de la población.

Respecto a la temática Mollo-Torrico (2022) identifica que.

En la sociedad boliviana no existe una política específica de salud mental, ni leyes particulares referentes a este tema, y se estima que alrededor del 0,2 % del presupuesto en Salud se destina en el país a esta área. Además, dentro de los establecimientos de salud mental, por cada 100, 000 habitantes existen 1.06 psiquiatras, 0.46 psicólogos, 0.25 trabajadores sociales, 0.20 terapeutas ocupacionales y 1.43 de otros profesionales de la

salud. (Ministerio de salud, 2008). Teniendo en cuenta que la información data de tiempo atrás, a la fecha no se conoce información actualizada de datos estadísticos de la salud mental en Bolivia, lo cual es preocupante.

En suma, en estos últimos años se ha visibilizado los efectos nocivos de la salud mental en la población boliviana, se ha observado como las enfermedades mentales más frecuentes son la ansiedad, depresión, miedo y el estrés. El rol del profesional psicólogo en la sociedad boliviana ha tomado más fuerza, aunque existe la necesidad de dar un lugar al profesional de la salud mental, crear políticas públicas respecto al tema y realizar inversiones económicas a nivel estatal.

Papel del psicólogo

El rol del psicólogo y psicóloga en las distintas áreas ha evolucionado y debemos considerar las funciones del trabajo.

La Carrera de Psicología, marcó el comienzo de los estudios de psicología en Bolivia, por ser la primera y la más antigua del sistema universitario, formando muchas generaciones de profesionales con profunda sensibilidad humana, actitud crítica y científica frente a las necesidades y problemas sociales. Los propósitos que han guiado la formación profesional y científica del psicólogo, durante 29 años, son: Compromiso humano, cristiano y social ante los problemas y demandas sociales de la comunidad. Excelencia académica que garantice el ejercicio profesional en el mercado de trabajo. La identificación y coherencia con estos propósitos ha permitido a los psicólogos, constituirse en "líderes del cambio social", y ha contribuido a mejorar y transformar la calidad y condiciones de vida del hombre boliviano (Vía, 2000. Pág. 53).

El perfil profesional del psicólogo, se ha definido, tomando en cuenta la realidad social del país, que ha permitido identificar los problemas en tres grandes áreas de actividad: salud, educación y procesos de producción. La formación universitaria capacita al psicólogo para el abordaje y solución de los problemas mencionados a través de las siguientes funciones: Evaluación: identificar, diferenciar y relacionar los elementos que componen un fenómeno o hecho de la actividad psicológica del individuo, grupo o comunidad. Planificación: diseñar programas, planes preventivos,

estrategias de desarrollo y acciones alternativas en perspectiva, basándose en la evaluación e identificación de problemas en actividad psicológica. Intervención: Desarrollar acciones metodológicas y técnicas que favorezcan procesos de cambio en la dinámica de la actividad psicológica del individuo, grupo y/o comunidad. Investigación: Demostrar las relaciones entre elementos identificados, de un fenómeno y hecho determinado en la actividad psicológica, para confirmar una afirmación o resolver un problema. Los problemas priorizados se expresan, ya sea, con un carácter individual, que demanda soluciones muy particulares, o con requerimientos de solución en el ámbito grupal y/o comunitario, por eso, la población a la que se dirige, la actividad profesional es: el individuo, el grupo y la comunidad. Finalmente, el desempeño de las actividades del psicólogo, de acuerdo al escenario en el que se presentan los diversos problemas, es: el sector urbano, sector suburbano (periférico) y sector rural (Via, 2000. Pág. 56).

Respecto a la actualización de contenidos, el trabajo de Muñoz (2022) recomienda que una respuesta inmediata sería la actualización de contenidos. La situación amerita hacerlo de manera rápida porque veinte años de este siglo quizá equivale a medio o un siglo de la historia joven de la psicología. La realidad cambiante en la generación de conocimientos nos obliga a entrar en el ritmo de los cambios, quizá cada cinco años.

De la universidad

Desde la década de los 80 no ha existido articulación entre lo que se estudia en la carrera de psicología y los posgrados y el interés de investigación en la universidad es precario, de tal manera que los cursos de actualización y formación de investigación son inexistentes, y la antelación de los estudios de pregrado no están articulados, en tanto el Profesor Mayorga, De la Cruz, Galindo y de la Cruz (2024). Apuntan y muestran el desafío de los posgrados en general y la conexión con el área de posgrado

En el caso de la UMSS, durante la década de los ochenta, los estudios de posgrado siguieron esa tendencia nacional. En la década del noventa se iniciaron programas de maestría de matiz profesionalizante para responder al mercado laboral y a la “deuda histórica” (Rodríguez, 1997) de la universidad con aquellos profesionales que no pudieron acceder a este nivel de formación fuera de Bolivia. En las siguientes décadas, gracias al apoyo financiero de la Cooperación Internacional (CI) proveniente de diferentes

países, se estructuran y diseñan maestrías de carácter científico, a objeto de responder a dos cuestiones esenciales para la universidad, por una parte, propiciar espacios de calidad académica a fin de producir de conocimientos nuevos y, por otra, responder a su compromiso de pertinencia social procurando la solución de problemas que la sociedad le demanda (Pág, 138).

Por otro lado, la carrera de psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Simón ha mostrado las carencias en investigación y producción intelectual desde sus inicios la propuesta planteada por Mollo- Torrico (2022).

Debemos tener en cuenta que un cambio estructural viene de la mano principalmente de 3 pilares fundamentales, primero tener bien claro cuál es el rol del psicólogo, segundo los contenidos del plan de estudios y sus respectivas referencias bibliográficas deberán estar acorde a las necesidades actuales y tercero incentivar a la investigación. Si investigamos a partir de las diversas asignaturas de cada semestre podemos generar un potencial de conocimiento científico donde tenemos un objeto de estudio preciso y así poder dar a conocer las necesidades en las diferentes áreas de la psicología. Con ello debemos tener en cuenta y especificar, trabajar cual realmente es el rol del psicólogo en las diferentes instituciones ya sean educativas o instituciones hospitalarias y organizacionales (Pág 93).

Resultados

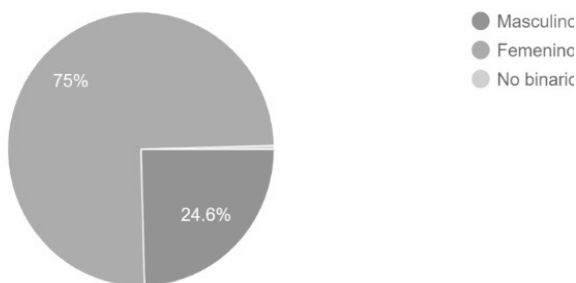
En relación con el lugar de residencia, la mayoría de los estudiantes (88,8%) vive en el departamento de Cochabamba, mientras que el 11,2% proviene de otros departamentos del país.

En cuanto al estado civil, el 93,1% de los participantes son solteros/as, el 3% casados/as, el 1,7% vive en concubinato y el 2,2% son divorciados/as.

Finalmente, respecto a la ocupación, el 77,2% de los estudiantes se dedica exclusivamente al estudio, mientras que el 22,8% combina sus estudios con alguna actividad laboral.

Gráfico 1

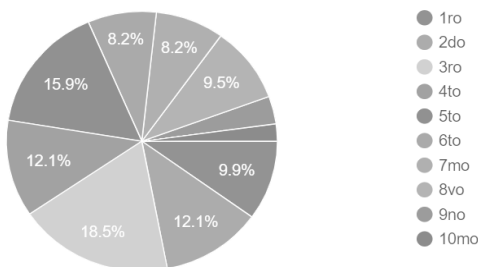
Porcentaje de participantes en función del sexo



En cuanto al sexo de los participantes, el 75% corresponde a mujeres, el 24,6% a varones y el 0,4% se identifica como no binario.

Gráfico 2

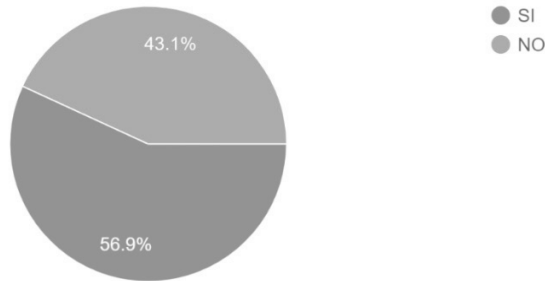
Porcentaje de participantes en función del semestre



Respecto al semestre cursado, la distribución fue la siguiente: primer semestre (9,9%), segundo semestre (12,1%), tercer semestre (18,5%), cuarto semestre (12,1%), quinto semestre (15,9%), sexto semestre (7,8%), séptimo semestre (8,2%), octavo semestre (9,5%), noveno semestre (3,4%) y décimo semestre (2,2%).

Gráfico 3

Porcentaje de participantes que asistieron al psicólogo



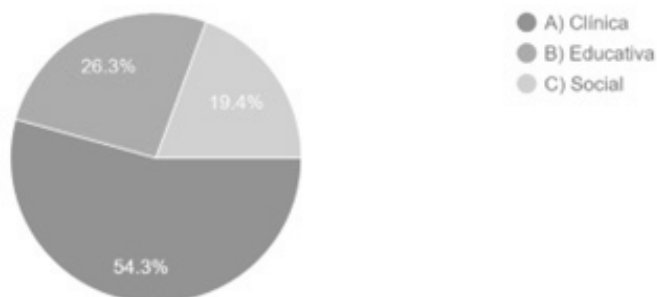
En el sociodemográfico las y los estudiantes mencionan que alguna vez fue a al psicólogo es del 56,9% y el resto no asistió en ninguna oportunidad, las principales razones de asistir al psicólogo son: problemas personales, familiares, problemas de aprendizaje, depresión, ansiedad, estrés, pérdida del algún ser querido, problemas amorosos.

Los estudiantes nos muestran respecto a la orientación sexual, el ser heterosexual 83% y las personas que son bisexuales 13,9%, lesbiana 1,7%, gay 1,3%,

Referente a las áreas de psicología en la universidad

Gráfico 4

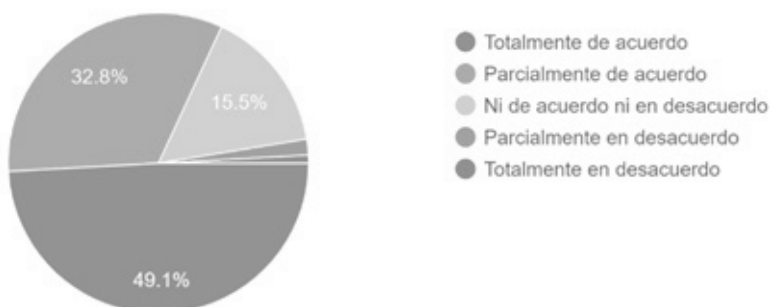
Porcentaje de participantes y sus áreas de afinidad en psicología



De las áreas de especialización en la carrera de psicología el 54,3% se inclinan al área clínica, área Educativa 26,3% y el área social 19,4%.

Gráfico 5

Porcentaje de participantes que tienen mayor influencia del área clínica

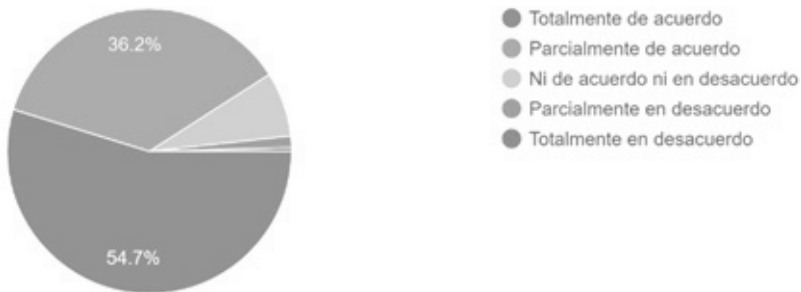


Para realizar un análisis porcentual en el área de Psicología Clínica, se identificó que el 70,1% de los participantes considera que es de vital importancia que el psicólogo comprenda la naturaleza de un delito. Asimismo, el 81,8% opina que la especialidad en Psicología Clínica tiene una influencia significativa en la formación profesional. En cuanto al trabajo clínico en consulta psicológica, el 70% manifestó conocerlo, y el 57,1% considera que los enfoques y tratamientos clínicos son eficaces. Además, el 88,8% reconoce que la Psicología Clínica tiene como principal objetivo

el tratamiento y la investigación en contextos psicológicos. Finalmente, respecto a si la Psicología Clínica debe mantener un enfoque psicoanalítico, el 35,5% está parcialmente de acuerdo, el 29,3% totalmente de acuerdo y el 35,3% en desacuerdo.

Gráfico 6

Porcentaje de participantes que consideran la psicología social estudia las relaciones sociales y su influencia en el comportamiento social.



Social

Las y los estudiantes consideran que el psicólogo social trabaja en comunidades diversas 87,9%, asimismo el trabajo cultural totalmente de acuerdo 84%, El psicólogo social, realiza contención en situaciones de desastres catastróficos, 70,3%.

Gráfico 7

Porcentaje de participantes que consideran La perspectiva cultural se integra en el trabajo como psicólogo social, especialmente al trabajar con comunidades diversas.



Educativa

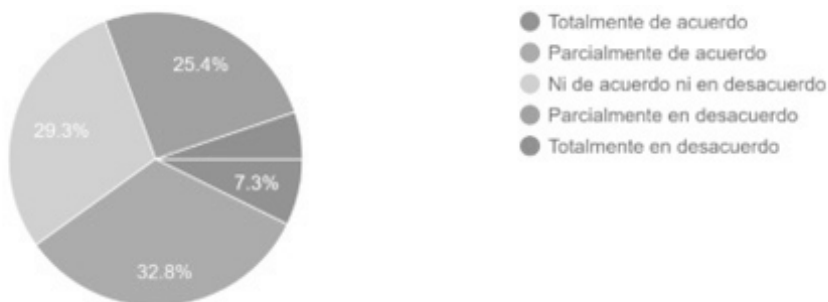
Los estudiantes consideran que la psicología educativa en el abordaje de casos de acoso considera que 46,8% debería trabajarse con los estudiantes en situación educativa

Respecto a la psicología educativa se adapta enfoque de diagnóstico y tratamiento el 87% considera para satisfacer las necesidades especiales de los estudiantes con diversidad funcional, la psicología educativa trabaja en situación educativa y áreas de orientación vocacional 91,4%. El trabajo de la psicología educativa es realizar un diagnóstico e intervención de problemas de aprendizaje, 92,7%. El psicólogo educativo ejerce en centros de rehabilitación o de educación especial 62,5%. Se considera que los especialistas de la psicología educativa deben trabajar con maestros otros profesionales de la educación para trabajar el bienestar emocional y académico de los estudiantes, 52.6%

El psicólogo es considerado científico por trabajar con hechos comprobable está totalmente de acuerdo 21,6% 38,8%, parcialmente de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo 27,6% parcialmente en desacuerdo 7,8% totalmente en desacuerdo 4,3%

Gráfico 8

Porcentaje de participantes que consideran el mercado laboral del rol del psicólogo.



En relación con las variables de salud mental, el 37% de los participantes manifestó haber perdido la confianza en sí mismo, mientras que el 45,3% reportó una disminución del interés hacia otras personas o actividades. Asimismo, el 57,8% indicó que tiende a criticarse y culparse por los aspectos

negativos que ocurren en su vida. En cuanto a los pensamientos suicidas, el 19,4% (45 personas) señaló haberlos tenido, aunque sin intención de llevarlos a cabo; el 1,3% (3 personas) expresó que le gustaría suicidarse, y otro 1,3% (3 personas) afirmó que lo haría si tuviera la oportunidad. Estos resultados sugieren la necesidad de abordar y fortalecer la atención a los problemas de salud mental en los estudiantes de psicología.

Según los relatos de los estudiantes se puede resaltar las percepciones del rol del psicólogo consiste en ayudar, guiar y acompañar a las personas en la comprensión de sus emociones, pensamientos y comportamientos, con el fin de promover su bienestar mental y mejorar su calidad de vida. Su labor implica escuchar activamente, analizar las problemáticas que enfrenta cada individuo y orientarlo en la búsqueda de soluciones y estrategias personales que le permitan afrontar sus dificultades. Desde el estudio e investigación de la conducta humana hasta la intervención clínica, social o educativa, el psicólogo procura mantener y fortalecer la salud mental, brindar apoyo emocional, prevenir conflictos y facilitar la integración social. Además, desempeña un rol esencial en el diagnóstico, tratamiento y acompañamiento terapéutico, ayudando a las personas a comprender su mundo interno, desarrollar herramientas para el cambio y alcanzar un equilibrio que les permita vivir de manera más saludable y plena.

Discusión

Por otro lado, en el área clínica, los resultados muestran una percepción extendida sobre la eficacia de los tratamientos clínicos (57,1%) y el papel central del psicólogo clínico en el abordaje del delito (70,1%). Asimismo, el 88,8% señala que su objetivo es el tratamiento e investigación de los procesos psicológicos. Sin embargo, se evidencian divisiones en torno al enfoque psicoanalítico: un 35,3% está en desacuerdo con su centralidad, lo que indica una pluralidad de perspectivas teóricas entre los estudiantes. Esto se alinea con los hallazgos de Ruiz y Montero (2020), quienes observaron una creciente preferencia por modelos integrativos y cognitivo-conductuales en las nuevas generaciones de psicólogos en formación.

El cuestionario sociodemográfico aporta información relevante: el 56,9% de los estudiantes ha acudido al psicólogo, siendo los principales motivos el estrés, la ansiedad, los problemas familiares y de aprendizaje. Esto refleja una tendencia creciente entre los estudiantes universitarios a buscar apoyo

psicológico, como también lo muestra el estudio de Martínez et al. (2021), donde se identificó que más del 60% de los estudiantes universitarios habían solicitado ayuda psicológica al menos una vez durante su formación académica

En cuanto a la psicología educativa, los datos muestran una fuerte valoración de su rol diagnóstico e interventivo: un 92,7% reconoce su papel en los problemas de aprendizaje, y más del 87% considera su importancia en contextos de diversidad funcional. Estos resultados coinciden con los estudios de Arancibia y Herrera (2018), quienes resaltan el rol clave del psicólogo educativo en la evaluación e intervención psicoeducativa, así como en el trabajo colaborativo con docentes para abordar problemas conductuales y de aprendizaje en contextos escolares. Además, la mayoría de los estudiantes (91,4%) destaca su rol en la orientación vocacional, una función reconocida en investigaciones como la de Ortega et al. (2021), donde se muestra que los programas de orientación bien implementados disminuyen el abandono escolar y mejoran la satisfacción académica.

Respecto a la psicología social, se evidencia un alto reconocimiento del trabajo comunitario (87,9%) y del abordaje en contextos culturales y de desastre (84% y 70,3%, respectivamente). Esto guarda relación con lo expuesto por Martín-Baró (1990), quien reivindicaba una psicología comprometida con la transformación social, el trabajo en comunidades y la contención en crisis sociales. Investigaciones más recientes, como la de Lillo y Gómez (2021), destacan la importancia de formar psicólogos sociales con una visión intercultural, preparados para actuar ante catástrofes, conflictos sociales y desigualdades estructurales.

Los resultados obtenidos en torno a variables de salud mental entre estudiantes de psicología revelan cifras preocupantes. Un 37% de los encuestados manifiesta haber perdido la confianza en sí mismos, mientras que un 19,4% ha experimentado pensamientos suicidas, aunque sin intención de llevarlos a cabo, y un pequeño porcentaje (2,6%) presenta una ideación suicida activa. Estos hallazgos son consistentes con estudios realizados en contextos universitarios de América Latina, donde se ha identificado una alta prevalencia de sintomatología depresiva, ansiedad y desesperanza en estudiantes de carreras vinculadas a la salud mental. Por ejemplo, un estudio realizado por Gutiérrez et al. (2020) en estudiantes universitarios en Perú

halló que el 41% presentaba síntomas depresivos moderados a severos, mientras que el 15% reportaba pensamientos suicidas en el último año.

Esta problemática plantea la necesidad urgente de intervenir en salud mental dentro de las carreras de Psicología, considerando que estos futuros profesionales serán quienes acompañen a otros. Tal como señalan Blanco et al. (2019), los programas de formación deben incluir no solo habilidades clínicas, sino también estrategias de autocuidado y apoyo emocional para los propios estudiantes, integrando espacios de supervisión emocional y reflexión sobre la práctica.

Reflexionar sobre el nivel de formación impartido en la carrera de Psicología resulta crucial frente al creciente número de egresados que ejercen en el ámbito clínico sin contar con una preparación sólida y especializada para tal labor (Pessoa & Trujillo, 2022). Esta preocupación se acentúa si consideramos que la demanda de atención psicológica en la sociedad boliviana va en aumento, lo cual exige una formación más rigurosa tanto a nivel de pregrado como de posgrado. Es en este contexto que se vuelve urgente revisar los planes de estudio, identificar las deficiencias formativas y estructurar programas de especialización que cubran los vacíos persistentes en la formación inicial.

Mollo-Torrico (2022) complementa esta reflexión con una crítica a la débil cultura investigativa en el ámbito académico de la psicología, señalando que aunque se proclama el carácter científico de la disciplina, la producción publicada en revistas de alto impacto sigue siendo escasa entre los docentes universitarios. La complejidad del proceso de publicación, la sobrecarga laboral docente y la falta de tiempo destinado exclusivamente a la investigación son factores que inciden directamente en esta situación. Esto plantea un reto estructural para las universidades públicas, que deben repensar su política de incentivos y su organización académica si desean posicionarse en el ámbito científico internacional.

En relación con la calidad de la formación recibida, Prieto (2022) muestra que, si bien los egresados reconocen haber adquirido conocimientos básicos y valoran especialmente las prácticas preprofesionales, también evidencian carencias en la utilidad práctica de ciertos contenidos. Las materias como Entrevista Psicológica, Psicopatología y Técnicas Proyectivas son altamente valoradas, pero se percibe una necesidad de renovación curricular, mayor integración con la realidad profesional, y la incorporación de nuevas áreas

como la neuropsicología o la “Clínica de la urgencia”. Esta demanda se ve acompañada por críticas al sistema de evaluación, percibido como autoritario y poco sensible a las condiciones reales del estudiantado.

Asimismo, Suarez (2022) aporta una mirada crítica al escaso dominio docente de herramientas digitales, evidenciado en la falta de competencias tecnopedagógicas tras la pandemia. Aunque algunos docentes se han adaptado, otros presentan serias dificultades en la incorporación efectiva de tecnologías al aula, lo que limita el potencial del aprendizaje virtual. Mollo-Torrico (2023) profundiza en esta problemática al señalar que, aunque los estudiantes conocen herramientas digitales, su uso se restringe a lo personal y no se traduce en aplicaciones académicas por falta de una integración sistemática de las TICs en el currículo y una capacitación adecuada del cuerpo docente.

En suma, los distintos aportes convergen en señalar la necesidad de una reforma integral de la formación en Psicología: desde la renovación curricular en pregrado, el fortalecimiento de la formación científica y clínica, educativa y social, hasta la mejora en competencias digitales y la transformación de las prácticas de evaluación. Solo así será posible responder adecuadamente a los desafíos actuales de la disciplina, tanto a nivel nacional como internacional.

Conclusiones

Los resultados del estudio evidencian una valoración positiva y crítica de las distintas áreas de la Psicología por parte del estudiantado, resaltando la importancia de la formación sólida e integral en el ámbito clínico, educativo y social. En el área clínica, si bien se reconoce ampliamente la eficacia de los tratamientos psicológicos y el rol del psicólogo en contextos complejos como el delito, también se observa una diversidad de enfoques teóricos, lo que sugiere una apertura hacia modelos integrativos, pero también la necesidad de consolidar una base teórica común y actualizada. La alta demanda de atención psicológica entre los propios estudiantes resalta, además, la urgencia de implementar estrategias de autocuidado y apoyo emocional dentro de la formación profesional.

En el campo de la psicología educativa, se destaca un reconocimiento claro del papel fundamental del psicólogo en el diagnóstico e intervención de problemas de aprendizaje, la atención a la diversidad funcional y la orientación vocacional. Esta percepción subraya la necesidad de fortalecer

las competencias pedagógicas y colaborativas del futuro profesional, en consonancia con las exigencias del sistema educativo actual.

Por su parte, la psicología social es valorada como un campo clave para la intervención comunitaria, la respuesta en crisis y la transformación social. Los estudiantes muestran sensibilidad hacia problemáticas culturales, estructurales y de emergencia, lo que refuerza el llamado a formar profesionales con un enfoque intercultural, ético y comprometido con la justicia social.

Finalmente, el diagnóstico formativo apunta a múltiples desafíos estructurales: la necesidad de actualizar los planes de estudio, fortalecer la cultura investigativa, modernizar las metodologías de enseñanza y evaluación, e incorporar competencias digitales con pertinencia pedagógica. Se hace evidente que una reforma integral de la formación en Psicología es imperativa para responder a las crecientes demandas sociales y garantizar que los egresados estén preparados tanto técnica como éticamente para el ejercicio profesional en los diversos ámbitos de la disciplina.

Referencias bibliográficas

- Arancibia, V., y Herrera, M. (2018). *Psicología educativa: Evaluación e intervención en contextos escolares*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Beck, A. T., Steer, R. A., y Brown, G. K. (1996). *Beck depression inventory-II*. San Antonio, 78(2), 490-8.
- Blanco, C., García, M., y Páez, D. (2019). *Estrés académico y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios de Psicología*. Revista Latinoamericana de Psicología, 51(2), 105–116. <https://doi.org/10.14349/rlp.2019.v51.n2.3>
- Gutiérrez, J., Ramos, P., y Fernández, C. (2020). *Salud mental en estudiantes universitarios: síntomas depresivos y riesgo suicida*. Salud Mental, 43(3), 117–123. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2020.017>
- Lillo, M., y Gómez, E. (2021). *Psicología social y desastres: Aportes para la intervención comunitaria*. Psicología para América Latina, 39, 45–56.

- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología de la liberación*. San Salvador: UCA Editores.
- Martínez, A., López, S., y Sánchez, F. (2021). *Factores asociados al uso de servicios psicológicos en universitarios*. Revista Iberoamericana de Psicología, 18(1), 25–36
- Mayorga, L. J. A., De la Cruz Benitez, M. T., Galindo, J. F., y De la Cruz Benitez, C. V. (2024). *La evaluación de los posgrados científicos en Bolivia*. Integración y Conocimiento: Revista del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior de Mercosur, 13(1), 136-158.
- Mollo-Torrico, J. P. (2022). *La salud mental en Bolivia*. Periódico Opinión, Revista Así. Cochabamba-Bolivia
- Mollo-Torrico, J. P. (2022). *Se investiga en la carrera de Psicología (pp. 81–93)*. En Muñoz. E., y Saavedra. L. (Eds.), Aportes a la innovación académica de la carrera de Psicología de la UMSS en el siglo XXI. Instituto de investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de Universidad Mayor de San Simón.
- Mollo-Torrico, J. P. (2023). *Implementación de las Tics en la educación universitaria en Bolivia*. Revista Peruana de Educación, 5 (9), 9-19.
- Muñoz. E. C. (2022). *Esbozo del sujeto psicológico desde la realidad Boliviana (pp. 53-80)*. En Muñoz. E., y Saavedra. L. (Eds.), Aportes para la innovación académica de la carrera de psicología de la UMSS en el siglo XXI . Instituto de investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de Universidad Mayor de San Simón.
- Ortega, D., Salgado, L., y Téllez, C. (2021). *Impacto de la orientación vocacional en la trayectoria académica de los estudiantes de secundaria*. Revista Colombiana de Psicología Educativa, 24(1), 35–49.
- Pessoa, A. P., y Trujillo. T. L. (2022). *Una propuesta desde la Epistemología Genética para el fortalecimiento del Área Clínica de la Carrera de Psicología de la Universidad Mayor de San Simón (pp. 14-37)*. En Muñoz. E., y Saavedra. L. (Eds.), Aportes a la innovación académica de la carrera de Psicología de la UMSS en el siglo XXI. Instituto de investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de Universidad Mayor de San Simón.

- Prieto, B. T. (2022). *Reflexiones sobre una innovación académica en la carrera de psicología, de la Universidad Mayor de San Simón* (pp. 100-112). En Muñoz, E., y Saavedra, L. (Eds.), *Aportes a la innovación académica de la carrera de Psicología de la UMSS en el siglo XXI*. Instituto de investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de Universidad Mayor de San Simón.
- Riveros, F., Bohorquez, D., Lopez, S., y Sepúlveda, E. (2015). *Diseño y validación de un instrumento para medir las actitudes frente a la labor profesional del psicólogo*. Revista iberoamericana de psicología, 8 (2), 55-65.
- Ruiz, C., y Montero, L. (2020). *Enfoques terapéuticos preferidos por estudiantes de Psicología: ¿una transición paradigmática?* Revista de Psicoterapia, 31(117), 53-67.
- Suarez, M. J. (2022). *Cambios en la didáctica realizados durante el desarrollo de las clases virtuales en la Carrera de Psicología de la Universidad Mayor de San Simón* (pp. 113-135). En Muñoz, E., y Saavedra, L. (Eds.), *Aportes a la innovación académica de la carrera de Psicología de la UMSS en el siglo XXI*. Instituto de investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de Universidad Mayor de San Simón.
- Vía Orellana, F. (2000). *Historia y formación del psicólogo en Bolivia*. Revista Ciencia y Cultura, 8, 51-62.